

IMÁGENES PATRONALES DE CALLES Y BARRIOS DE VILA-REAL



José Pascual Serrano Rovira

**IMÁGENES PATRONALES DE CALLES
Y BARRIOS DE VILA-REAL**

José Pascual Serrano Rovira

IMÁGENES PATRONALES DE CALLES
Y BARRIOS DE VILA-REAL

© Ajuntament de Vila-real

Autor: José Pascual Serrano Rovira

Maquetación e impresión: Imprenta Ismael Miralles

ISBN : 978-84-18108-30-3

Depósito legal: CS 897-2022



Una ciudad, un pueblo, es la gente que la forma. Las vecinas y vecinos, empresas, colectivos, asociaciones y entidades que, día a día, trabajan desde sus diferentes ámbitos para construir una comunidad y hacerla avanzar. En Vila-real, tenemos la inmensa suerte de contar con una gran red social, cultural, empresarial y cívica única, un entramado ciudadano que ha ido modelando a lo largo de nuestra historia una idiosincrasia propia: la de una ciudad a la vanguardia que no quiere dejar nunca de ser pueblo.

Es por eso, que como alcalde de Vila-real es para mí un verdadero orgullo escribir estas palabras con motivo de la publicación de la obra Imágenes patronales de calles y barrios de Vila-real, fruto de un largo trabajo de investigación de José Pascual Serrano Rovira y que hoy tenemos la suerte de poder leer para conocer más a fondo datos curiosos y de interés de la imaginería de los barrios y calles de nuestra ciudad.

Esta obra nos muestra el gran número de calles y plazas dedicadas a devociones y advocaciones religiosas con los que cuenta la ciudad; e individualmente, datos de interés, historia y curiosidades de cada uno de ellos.

En nombre de la corporación municipal y en el mío propio, quiero reiterar mi felicitación a José Pascual Serrano Rovira por haber llevado a cabo este libro que nos ayudará a tener datos de interés de las imágenes de nuestra ciudad en una sola obra, y sirva para que todos y todas las vila-realenses y todas aquellas personas amantes de la historia de nuestra ciudad puedan conocer los aspectos más relevantes de las imágenes patronales de calles y barrios de Vila-real.

José Benlloch Fernández
Alcalde de Vila-real

INTRODUCCIÓN

Con motivo de la bendición por el obispo Casimiro López de la restaurada imagen del Cristo del Hospital propiedad del mismo barrio, tras la acertadísima actuación del equipo correspondiente de la Excelentísima Diputación Provincial de Castellón, en 2014 desempolvé un antiguo trabajo que comencé hace años sobre las imágenes patronales de las calles y barrios de mi querida ciudad de Vila-real.

Después de muchos años transcurridos, compruebo la necesidad de actualizar aquel esbozo, completar las fotos que faltaban, actualizando muchas de ellas que, con el paso de los años, algunas de estas imágenes, a Dios gracias, han mejorado con hábiles restauraciones o, desgraciadamente, empeorado por una falsa piedad que, como el Ecce Homo de Borja, no han hecho sino empeorar las cosas.

Para evitar nuevas acciones desafortunadas y animar a los vecinos de los distintos barrios y calles a dignificar sus fiestas, aprovechando la colaboración que les brinda el Ilustrísimo Ayuntamiento, decido, animado por la Concejala de Cultura D^a Rosario Royo a terminar aquello que empecé, tantos años atrás.

* * *

Repasado el callejero actualizado por el Ayuntamiento en 2013, existen en Vila-real un total de 76 calles y plazas dedicadas a diversas devociones y advocaciones religiosas; de ellas, el mayor número, 39 a diversos santos, 14 a la Virgen María, 10 a otras tantas santas, 7 a temas relacionados con N. S. Jesucristo, 5 a advocaciones del Crucificado y 2 a beatos.

No todas estas calles y plazas dedican festejos a sus patronos; hay varias de ellas que se engloban en las fiestas de su barrio dedicadas a otro patronazgo, otras que, con el paso de los años se han ido perdiendo y otros que, han mantenido firme la tradición de sus fiestas que dan comienzo el

sábado de la víspera, con misa y procesión el domingo y rosario el viernes último de fiestas.

Tampoco son todas las que disponen de una imagen y/o guión del titular si bien, la gran mayoría, tienen en la calle o en su barrio una pequeña hornacina con la imagen del titular, bien sea de bulto o de azulejos.

Respecto a las que disponen de imágenes de bulto (incluso, capillas abiertas al culto), son el objeto principal de este trabajo, con el fin de darlas a conocer, su factura, autor, año y lugar en el que se guardan durante todo el año. De estas imágenes hemos podido localizar y casi, podemos afirmar sin equivocarnos, son en la actualidad 30 de las 76 advocaciones existentes en las calles y barrios de Vila-real.

No nos ocuparemos en este trabajo de todo aquello que celebran alrededor del patrono y no sea propiamente, su culto a los patronos, las celebraciones religiosas, y sobre la imagen en si misma, por ser esto lo que realmente nos interesa destacar.

De todas las celebraciones festivas de calle o barrio que se celebran en la ciudad actualmente, merecen destacarse, en primer lugar, las del Barrio del Cristo del Hospital, Virgen del Pilar, Cristo del Calvario, Virgen del Rosario y recientemente, la Soledad.

Otras muchas que fueron en su día de las más destacadas de cuantas se celebraban, caso del Cristo de la Piedad, San Joaquín y Santa Ana o La Milagrosa, han quedado reducidas actualmente a la celebración eucarística del día de la fiesta y el funeral del lunes que sigue a la anterior.

Antes de concluir esta introducción, quiero destacar del total de las treinta imágenes y sus barrios, algunas de las más importantes imágenes, unas por su antigüedad e historia, otras por la belleza de las mismas y, finalmente, en un solo caso, el fervor de unos pocos vecinos quienes, a pesar de ser una de las calles más pequeñas y menos pobladas, mantienen viva la tradición de festejar a su patrona.

Entre las primeras, es de destacar la hermosa imagen del Arcángel San Miguel, recuerdo de su secular veneración en el antiguo “Hort de Sant Miquel”, entregada por sus dueños a los vecinos de la calle que siguen festejándola.

De igual forma, el curioso, antiguo y espléndido San Antonio de Padua propiedad de la calle del mismo nombre quien, de pie sobre la pequeña peana, sostiene sobre sus brazos extendidos y recostado, al Niño Jesús, en una imagen poco conocida y muy tierna.

No puede faltar en este primer apartado, el bello conjunto de la Virgen del Tremedal, imagen vestida ricamente, con el Niño Jesús en brazos y asentada sobre una nube que descansa sobre un roquedal, con un pastor arrodillado, sin que se sepa cómo llega a Vila-real esta devoción de Orihuela del Tremedal.

En el segundo apartado, las imágenes salidas del taller del Escultor Amorós: el grupo de San Joaquín, Santa Ana y la Virgen, el Ecce Homo, la Virgen de Gracia y Santa Bárbara.

Finalmente, en el último apartado, los vecinos de la Calle Buenos Aires quienes, a pesar de ser muy pocos, mantienen viva la fiesta dedicada a la Virgen del Carmen.

LA RELACIÓN DE TODOS LOS PATROCINIOS

Los patrocinios existentes en la actualidad en las diferentes calles y barrios de Vila-real:

1. Ecce Homo
2. El Salvador
3. La Encarnación
4. La Purísima Sangre de Jesús
5. El Corazón de Jesús
6. La Santa Cruz
7. Comunión
8. Cristo del Hospital
9. Cristo de la Penitencia
10. Cristo del Calvario
11. Cristo de la Piedad
12. Virgen de los Ángeles
13. Virgen de la Cueva Santa
14. Virgen de la Soledad
15. Virgen del Tremedal
16. Virgen de los Desamparados
17. Virgen del Pilar
18. Virgen del Rosario
19. Virgen de la Milagrosa
20. Virgen de Gracia
21. Virgen de los Dolores
22. Virgen de la Salud
23. La Asunción de la Virgen
24. Nuestra Señora de la Consolación
25. La Purísima Concepción
26. Santa Bárbara
27. Santa Lucía
28. Santa Clara
29. Santa Isabel
30. Santa Ana
31. Santa M^a Rosa Molas
32. Santa Catalina
33. Santa Cristina
34. Santa Quiteria
35. Santa Sofía
36. San Roque
37. San Antonio de Padua
38. San Pascual

- | | |
|--------------------------|--------------------------------------|
| 39. San Miguel Arcángel | 59. San Pablo |
| 40. San Pedro | 60. San Pío X |
| 41. San Blas | 61. San Juan Bautista |
| 42. San Bartolomé | 62. San José |
| 43. San Cristóbal | 63. San Ramón |
| 44. San Elías | 64. San Vicente |
| 45. San Enrique | 65. San Joaquín |
| 46. San Fernando | 66. San Rafael |
| 47. San Juan Evangelista | 67. San Vicente de Paúl |
| 48. San Juan de Ávila | 68. Santo Domingo |
| 49. San Juan de Ribera | 69. San Jaime |
| 50. San Jorge | 70. San Fermín |
| 51. San Lucas | 71. San Isidro |
| 52. San Luis Gonzaga | 72. San Juan Bosco |
| 53. San Manés | 73. San Francisco de Asís |
| 54. San Manuel | 74. San Juan Pablo II |
| 55. San Marcos | 75. Beata Madre Teresa de
Calcuta |
| 56. San Martín de Porres | 76. Beato Pío XII |
| 57. San Mateo | |
| 58. San Matías | |

IMÁGENES PATRONALES DE CALLES Y BARRIOS DE VILA-REAL

INDICE

1. Ecce Homo	p. 12
2. El Salvador	p. 14
3. El Corazón de Jesús	p. 16
4. Cristo del Hospital	p. 18
5. Cristo de la Penitencia	p. 20
6. Cristo del Calvario	p. 22
7. Cristo de la Piedad	p. 24
8. Cristo de la Agonía	p. 26
9. Virgen de los Ángeles	p. 28
10. Virgen de la Cueva Santa	p. 30
11. Virgen de la Soledad	p. 32
12. Virgen del Tremedal	p. 34
13. Virgen de los Desamparados	p. 36
14. Virgen del Pilar	p. 38
15. Virgen del Rosario	p. 40
16. Virgen de la Milagrosa	p. 42
17. Virgen de Gracia	p. 44
18. Santa Bárbara	p. 46
19. Santa Ana	p. 48

20. San Roque	p. 50
21. San Pascual	p. 52
22. San Miguel Arcángel	p. 54
23. San Blas	p. 56
24. San Juan Bosco	p. 60
25. Santa Lucía	p. 62
26. San Antonio de Padua	p. 64
27. San Francisco	p. 66
28. Santo Domingo	p. 68
29. San Fernando	p. 70
30. Virgen del Carmen	p. 72



CALLES O BARRIOS QUE DISPONEN DE UNA IMAGEN PROPIA

1. Ecce Homo

La calle que está dedicada a este momento de la Pasión del Señor en que, Pilato lo mostró al pueblo como “Ecce Homo”, tan popular y querida esta imagen en nuestra ciudad por la gran influencia de la Cofradía de la Purísima Sangre. Está situada en perpendicular a las de San Antonio y Obispo Rocamora, en su confluencia con la de la Comunión.

Celebran la fiesta el último domingo de agosto, cuando los vecinos trasladan la pequeña imagen a la Arciprestal y, puesta sobre una artística y pequeña peana, celebran la misa en su honor, trasladándola posteriormente al domicilio habitual.

La pequeña imagen de talla policromada es obra de Pascual Amorós, idéntica a la titular de la Sangre; Jesucristo aparece desnudo, con un paño de pureza, y con las manos atadas delante, sosteniendo una caña; va cubierto con un manto de terciopelo rojo con una cenefa de color de oro y lleva unas potencias de latón sobredorado en la cabeza.

También dispone la calle de una hornacina adosada a la fachada de la casa situada en el número 21, con 12 azulejos de bella factura, con la misma imagen, si bien, en el momento de redactar este artículo, han sido arrancadas, suponiendo que para confeccionar una pieza que faltaba.

* * *



2. El Salvador

Esta calle que parte de la Avenida José Ramón Batalla, desde donde estaban los antiguos lavaderos, termina en la calle Zumalacárregui (que no atraviesa) y es perpendicular a las de San Juan y Virgen del Tremedal.

Su imagen titular, de talla de madera policromada es muy antigua; en la Guerra Civil la salvaron las dos mujeres que vivían en la casa donde se guardaba todo el año, practicando una oquedad en la parad y tapiándola posteriormente; su autor es desconocido y sigue las formas del venerado patrono de la vecina villa de Onda. Viste túnica azul y manto rojo, ribeteados ambos con una cinta de oro; en su mano izquierda sostiene el globo terráqueo dorado, rematado con una cruz, mientras con la derecha aparece bendiciendo, remata la imagen una aureola con las potencias de metal dorado.

Hay una curiosa anécdota sobre su hermoso estandarte; aquél cuenta con una bella estampa pintada al óleo de buena factura; cuenta la tradición que unos vendedores ambulantes, pidieron una noche pernoctar en una casa de la calle a lo que accedieron los vecinos; como madrugaban mucho, los dueños les indicaron que al salir, cerraran de golpe la puerta. Cuando se levantaron, encima de la mesa había un rollo de tela que, al abrirlo, comprobaron era esta bonita estampa pintada del Santísimo Salvador.

Celebran su fiesta el 4º domingo de septiembre, con misa en los Franciscanos, seguida de procesión; misa de difuntos en el mismo templo el lunes y rosario final la tarde-noche del último viernes. La imagen se guarda en un domicilio particular de la misma calle y en cada fiesta, se monta el tradicional dosel con aquella, el guión y buen adorno floral.

Al igual que sus vecinos patronazgos del Cristo de la Piedad, La Soledad o Santa Cristina, parece ser que son devociones que provienen de las cercanas localidades de Betxí, Nules, Eslida y Onda, en el caso del Salvador.

Igualmente, como en tantas otras calles, en la casa situada en el número 30 tiene un retablo cerámico con 12 azulejos de 20x20, con la imagen en colores del Salvador de Onda, seguramente, debido a un taller de esta localidad vecina.

* * *



3. El Corazón de Jesús

Esta pequeña calle, parte de Aviador Franco y termina en la Plaza 2 de mayo, agrupa en su fiesta un barrio amplio i celebra su fiesta el 4º domingo de septiembre en la Basílica de San Pascual, con misa y procesión, que repiten en el mismo sitio el lunes siguiente, con un funeral por los vecinos difuntos.

Como la mayoría de calles, dispone en la fachada de su casa nº 1 un magnífico retablo cerámico compuesto por 30 azulejos de 20x20 dispuestos de esta forma: en el centro, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en cerámica policroma formado por cuatro por tres piezas i, alrededor, una bellísima cenefa en cerámica a modo de retablo enmarcando la figura central.

La imagen del Corazón de Jesús es de pasta, de los talleres de Olot, está muy bien conservada, y se guarda en casa de uno de los vecinos; mide algo más de 120 centímetros y viste túnica color crema, llevando sobre la izquierda del pecho un corazón flamígero, se cubre con manto púrpura con cenefa al borde dorada y una aureola detrás de su cabeza de latón dorado. La imagen se asienta sobre una pequeña peana con medio globo terráqueo azul, adornado por tres serafines.

* * *



4. Cristo del Hospital

Sin ningún tipo de dudas, este populoso Barrio del Cristo del Hospital, que comprende un gran número de calles y plazuelas, es la fiesta más singular y amplia de cuantas celebran los barrios y calles en Vila-real.

Ya en 1898 se tienen noticias fidedignas de la existencia de esta imagen procesional del Santísimo Cristo del Hospital de autor desconocido que, desde hace 124 años al menos, cuida y venera todo el barrio de su nombre. El Cristo es una talla de madera policromada de 100x84 centímetros, clavado en una cruz de madera de 190x110 cm. que va situada sobre una artística peana; es realmente hermosa, sin ningún parecido con la imagen del titular de la ahora Capilla Episcopal que tallara Pascual Amorós tras la Guerra Civil; diría más, sin acercarse siquiera a la imagen gótica desaparecida en 1936, (en mi pobre entender) más trabajada que la antes mencionada.

Sabiamente restaurada y bendecida por el obispo en 2014 (como he dicho en la Introducción) su fiesta, que comienza el último viernes del septiembre de cada año, es una gran movilización de las gentes de todo el barrio que, acompañan la venerada imagen en una procesión que, recorre cada rincón del “barrio”, como se denomina aquél en toda la ciudad.

Terminada la fiesta, la devota imagen es depositada en la casa de los clavarios, y no faltan peticiones de familias con enfermos o necesidades que solicitan tenerlo por unos días, lo que siempre se complace y ha servido, con los años, para acrecentar el sentimiento de hermandad del Barrio del Hospital en torno a su Cristo.

* * *



5. Cristo de la Penitencia

Esta fiesta de la calle de su nombre y aldeañas, la celebran los vecinos el cuarto domingo de noviembre, trasladando el clavario el crucifijo en procesión, seguido de los vecinos hasta la Arciprestal, donde celebran con una misa su fiesta anual.

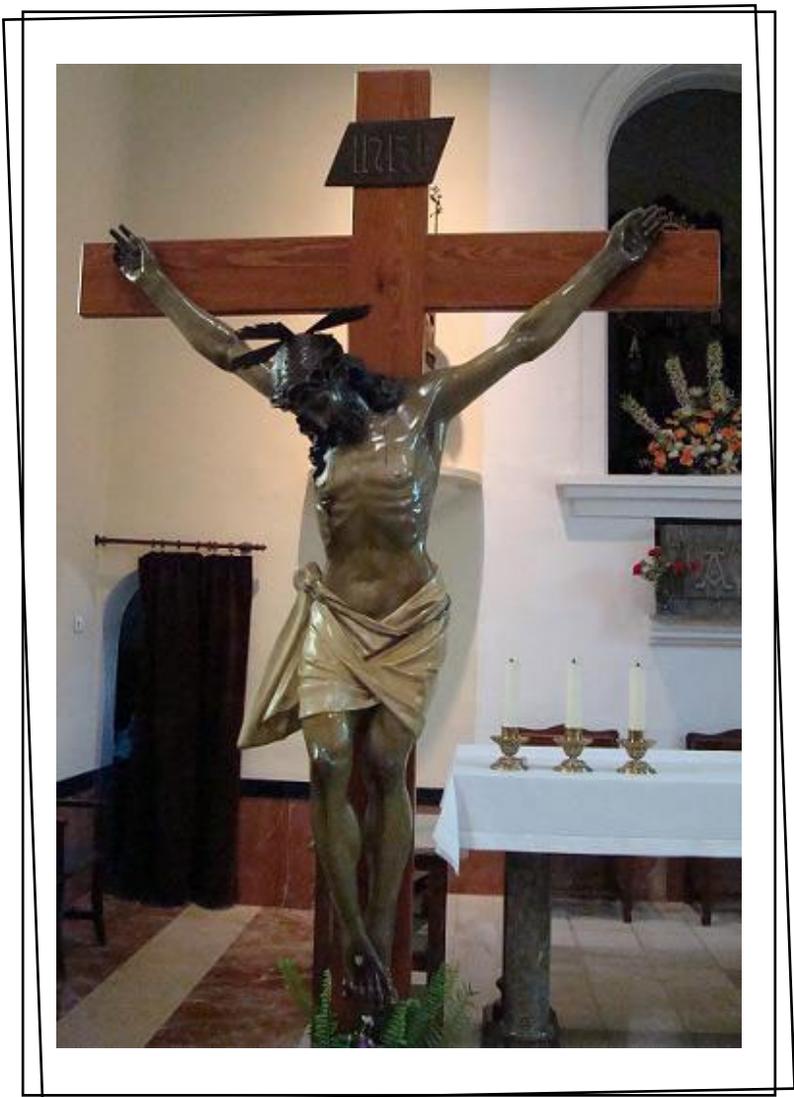
Esta pequeña imagen, de apenas setenta centímetros en la cruz y cuarenta en la talla de madera del Santísimo Cristo, va sostenida en una pequeña peana reproduciendo las piedras del Calvario donde se sostendría, i lleva puesto un precioso faldaquín rojo, bordado en oro; la talla del Cristo es magnífica, con muy buen acabado en su policromía estofada, anterior a la Guerra Civil de la que se salvó milagrosamente, al estar depositada siempre en la misma casa nº 36 de esta popular calle que lleva su nombre, (donde apareció misteriosamente) en la que existe una hornacina en su fachada, cerrada con doble puerta de dos batientes.

Se cuenta que, dos frailes peregrinos, pidieron hospedarse una tarde-noche en esta casa de la calle hoy llamada del Cristo de la Penitencia; los dueños les cedieron un cuarto con una cama, donde descansaron los frailes que, a la mañana siguiente, sin despertar a los dueños, prosiguieron su camino.

Cual sería la sorpresa de los moradores cuando, al levantarse y llamar a los frailes, comprobaron que ya habían marchado pero, encima de la cama, dejaron este precioso crucifijo de tanta devoción desde entonces por sus vecinos.

Además de la misa del día de la fiesta, se celebra un funeral el lunes siguiente.

* * *



6. Cristo del Calvario

Disponía el antiguo Calvario destrozado el año 1936 por los enemigos de Dios y de la religión, una bellísima imagen de Cristo Crucificado en el altar de la Capilla de aquel recinto sagrado. Quemada la venerada imagen, acabada la guerra civil, los vecinos adquirieron otra de buen tamaño a los talleres de Olot y la depositaron en la Iglesia de los Padres Carmelitas, donde recibe culto todo el año en una hornacina en la pared lateral del lado del Evangelio.

Con más de un metro y diez centímetros, la imagen del Cristo del Calvario aparece clavado en una cruz de gran tamaño, con un clavo en cada mano y un tercero, atravesando los dos pies; reposa la cabeza Cristo, ya muerto, sobre el pecho y a la derecha, y se cubre como es costumbre el vientre con el paño de pureza de color blanco, atado así mismo a la derecha de la imagen.

Tienen gran veneración los vecinos del Barrio del Calvario que comprende las calles Ermita (en su último tramo), Cordón, Cronista Traver y aledañas, dedicándole solemnes fiestas el segundo domingo de septiembre, con misa en la Iglesia del Carmen, procesión, rosario la tarde-noche del viernes último y funeral por los vecinos difuntos.

* * *



7. Cristo de la Piedad

Si de fiestas de calle o barrio tenemos que hablar en Vila-real, no cabe ninguna duda que, la de la Piedad, ha marcado hasta no hace mucho el quehacer festero de la ciudad en cuanto a patronazgos de este tipo.

Celebran su fiesta, antaño, tan importante o más que las que el municipio dedica a la Virgen de Gracia, el segundo domingo de septiembre, por lo que siempre enlazaban y rivalizaban con las que el Ayuntamiento dedicaba a la Patrona. Ya han decaído mucho en los últimos años, desaparecido quien fue durante mucho tiempo, el alma de estas populares fiestas.

Como en otras muchas advocaciones, esta del Cristo de la Piedad es claramente una influencia del patrono de la vecina localidad de Betxí (como decía en otros casos, del Salvador en Onda, la Soledad en Nules, etc.), así, la imagen es una talla de madera policromada, de 150 centímetros de alto por cien de ancho. La figura central de Cristo, emerge de dentro de un sarcófago abierto, cubierto desde las caderas por un sudario blanco i detrás, aparece una gran cruz de color negro; le acompañan dos ángeles que salen de la parte posterior, ambos con túnicas blancas nacaradas y alas doradas, el de la derecha con manto azul, derecha, con manto rojo.

Esta es una obra muy lograda del jesuita villarrealense Pedro Gil, que se halla depositada actualmente en la Parroquia de los Santos Evangelistas, donde celebraban su fiesta con misa, procesión, rosario y funeral por los vecinos. Desde hace unos años solo se celebra misa y funeral por los vecinos del barrio en la Parroquia de San Francisco.

Quiso el vecindario y lo consiguió el escultor, pasar a una imagen de bulto lo que solo es una pequeña y antigua pintura de Cristo, acompañado por dos Ángeles en su original que guarda la Parroquia de Betxí.

Además, en la casa número 34 de la calle de su nombre, esquina a Rey Don Jaime I se encuentra una reproducción, con una única pieza cerámica de esta advocación tan querida por el barrio de su nombre y el pueblo vecino.

* * *



8. Cristo de la Agonía

Esta antiquísima advocación a quien dedicaban solemne fiesta los vecinos de la que, comúnmente, denominamos “Carrer de la Comuneta”, hoy, calle San Cristóbal, ha estado olvidada durante años ya que, se daba por desaparecida una bonita imagen de Cristo Crucificado de autor desconocido.

No hace mucho tiempo, en una casa cerrada durante años, apareció esta imagen del Cristo de las Agonía, en buenas condiciones junto al guión procesional, este mucho más deteriorado.

Esta estrecha calle que es continuación de San Pedro desde el cruce con Zumalacárregui, es paralela a la del Cristo de la Penitencia y Virgen de la Soledad; hasta bien mediada la década de los 60 del pasado siglo, sus vecinos celebraban solemne misa en la Arciprestal y procesión, funeral el lunes siguiente así como, rosario cantado el último viernes de las fiestas; mi informante me dice que en 1960 fue primer clavario su padre y, en su domicilio en el número 43 de dicha calle, se instaló toda la semana el conocido dosel, mostrándome fotos de aquél y de la procesión.

El Cristo de algo más de 50 centímetros de alto, está sujeto con tres clavos a una cruz imitando la corteza de un árbol, con una base con la calavera; la bonita imagen lleva un paño de pureza de color blanco con motas doradas, atado sobre la cadera derecha, corona de espinas y las tres potencias de latón sobre dorado. Su estado de conservación es bueno, si bien le faltan dedos en ambas manos, por lo que una cinta morada enrollada, lo disimula.

Perdida desde antes de la Guerra Civil su fiesta, desde el año 2014 ha desfilado esta bella imagen del Crucificado en el rosario por las calles de la fiesta de la Virgen de la Soledad en su barrio.

* * *



9. Virgen de los Ángeles

Tiene esta antigua advocación una pequeña capilla en la esquina de las calles Onda y Virgen de los Ángeles; es diminuta y fue reconstruida tras derribar la antigua con motivo de la alineación de la entonces carretera de Burriana a Onda.

La fiesta se la dedican los vecinos de la calle que lleva su nombre i aldeañas; se celebra el 4º domingo de septiembre, trasladando en procesión, una graciosa y pequeña anda sobre ruedas, la diminuta imagen de la Virgen en su advocación hasta la Arciprestal, donde se celebra la misa i al finalizar, se inicia la procesión de regreso a su capilla acompañada por sus vecinos. En la capillita se le reza su novena los días anteriores a la fiesta, cantando los gozos, recuperados e impresos no hace muchos años.

La imagen, de unos 60 centímetros, es obra de los talleres de Olot; la Virgen emerge sobre una nube, sostenida por dos ángeles i otros seis, van rodeándola en toda su figura; a uno lo lleva en brazos, otro parece sostener la punta del manto y un tercero está asido a la corona imperial dorada; lleva la Virgen de los Ángeles una túnica blanca, con manto azul en bandolera sobre el pecho.

* * *



10. Virgen de la Cueva Santa

Esta advocación que cuenta con una calle propia, (“l’antic carrer de baix”, perpendicular a la calle Mayor) disponía de una antigua capilla en la vieja muralla medieval; al derrumbarse aquella, se instaló en una pequeña hornacina que ha sido suprimida hace pocos días, al dejar al descubierto un lienzo de la antigua muralla.

La imagen de talla policromada fue obra de Julio Pascual Fuster pocos años después de la Guerra Civil, y venía celebrando su fiesta en el Templo de San Pascual; la hermosa imagen de la Virgen de la Cueva Santa, provista de corona imperial de latón sobredorado, reposa sobre una nube plateada que descansa sobre un pedestal dorado; en su reverso, sobre un fondo azul se encuentra en relieve, con acabado de plata, el anagrama mariano. La imagen, en muy buen estado, por decisión de los vecinos, fue depositada en el “Museo del Poet del Sant” hace unos años, donde puede visitarse.

La Virgen de la cueva Santa es la titular de la calle que, desde la Plaza Mayor, llega hasta el cruce con Pere III y en la última casa junto la UGT (ahora derruida) había una capillita con doble puerta, donde se alojaba la imagen , antes de su cesión al Museo del Poet.

* * *



11. Virgen de la Soledad

La imagen es de los talleres de Olot, con vestiduras negras, túnica y manto imitando bordados en color oro, con aureola de latón y un pañuelo blanco en la mano izquierda.

Seguramente se adquirió la imagen por los vecinos terminada la Guerra Civil y en la actualidad celebran su fiesta el tercer domingo de septiembre, con una misa el domingo en la Parroquia de San Francisco, terminando con la procesión que recorre su barrio; el lunes siguiente, celebran una misa por los difuntos en la misma iglesia, terminando las celebraciones religiosos con el popular rosario con la venerada imagen por todo el barrio.

Al igual que sus vecinos patronazgos del Cristo de la Piedad, El Salvador o Santa Cristina, son devociones que provienen de las cercanas localidades de Betxí, Onda, Eslida y Nules, en el caso de la Soledad.

Sus fiestas de han relanzado y solemnizado recientemente, estrenando los gozos que a tal fin, compuso el sacerdote villarrealense mosén Vicente Gimeno.

Esta advocación de la Virgen de la Soledad, da nombre a la calle que parte de la Asunción hasta Cruces Viejas. En ella tiene una hornacina con doble puerta en la casa nº 30, donde se guarda la bella imagen que, durante sus fiestas, aparece abierta y adornada para su veneración.

* * *



12. Virgen del Tremedal

Esta antiquísima fiesta la celebran los vecinos de la calle que lleva su nombre, desde San Antonio a la calle Betxí y el corto tramo de esta última hasta la del Salvador; la calle es perpendicular al Arrabal del Carmen y a la calle del Salvador; en el frente de la calle con la transversal de Betxí, en la fachada de la casa número 13, en artística hornacina, volvemos a encontrar con otra de las muchas capillas callejeras de la ciudad, ésta dedicada a la Virgen del Tremedal, con una composición de 30 piezas de cerámica muy bien trabajada, reproducción del original, salvado de la destrucción de 1936 y que se encuentra en manos de particulares.

Su bella imagen es antiquísima; viste rica túnica bordada de oro en realce (que precisaría de una urgente restauración) y se cubre desde la cabeza con un nuevo manto azul adamascado; lleva en su brazo izquierdo al Niño Jesús, también vestido como la túnica de la Virgen, portando un globo dorado, en su mano derecha muestra un corazón. Lleva la imagen corona imperial de metal dorado y el Niño Jesús las potencias del mismo material.

La imagen que es de las llamadas “de vestir” solo tiene terminada su cara y manos, no así el Niño que está completo; se asienta sobre una nube estofada en plata, que descansa sobre un roquedal donde a su derecha aparece una figura de talla policromada de un pastorcillo manco, con varias ovejas a su alrededor.

Nadie se explica esta advocación en Vila-real pero, el grupo escultórico, reproduce fielmente lo que cuenta la tradición respecto a esta Virgen en Orihuela del Tremedal en Teruel, por lo que no ofrece duda respecto a su origen.

Cuenta la vecina Carmen Vicedo que la custodia todo el año como, en 1936, cuando la persecución religiosa, pasaban por la calle unos hombres a la búsqueda de posibles imágenes, curiosamente, pasaron de largo de la casa donde se encontraba la Virgen y se salvó la que ahora podemos contemplar.

La fiesta ha ido en declive por ser muy pequeña la zona que comprende; no obstante, cada año se instala el dosel en una casa de la vecindad y el 4º domingo de septiembre, en los Franciscanos, se celebra una misa a cargo de los vecinos y el consabido funeral por los difuntos el lunes siguiente.



13. Virgen de los Desamparados

Popularísima y grandiosa esta fiesta en los años anteriores a la Guerra Civil que, continuó más tarde al haberse salvado por estar escondida su magnífica carroza (obra, según algunos de Ponsoda y desaparecida tras la victoria franquista) con una imagen de los talleres de Olot, de más de 125 centímetros, que actualmente está en el primer altar lateral derecho de la Parroquia de San Francisco.

En aquella iglesia celebraban cada año su fiesta, con la misa el domingo de la fiesta y un funeral el lunes siguiente, sin más actos religiosos; la fiesta hace unos años que se ha perdido hasta en su dimensión religiosa y, actualmente, se intenta recuperarla junto a otras del entorno.

Lo más destacable sin duda es el retablo cerámico situado en la casa número 18 de esta, hoy pequeña calle, que solo comprende desde Luis Vives a Benedito; consta de 18 piezas centrales cerámicas de 20x20, con una preciosa imagen de la Virgen de los Desamparados con esta inscripción en el bajo, añadiendo año 1852. Alrededor, un buen número de piezas cerámicas con dibujos geométricos en azul, muy posterior, seguramente dispuestos en la actual ubicación, tras derruir el lienzo de la antigua muralla, donde estaba la primitiva capilla. De esta cenefa añadida, por desgracia falta un azulejo de la parte baja derecha.

* * *



14. Virgen del Pilar

Este popular barrio dedica desde hace más de ciento cincuenta años su fiesta a la Virgen del Pilar; comprendía esta hace tiempo una gran extensión, incluyendo algunos caminos agrícolas; la procesión salía de su capilla y tomaba el Camino Real dirección a Castellón, entrando por el camino que existía en lo que hoy es la Avenida Rio Ebro, torcía por Eres de Briset, calle Almazora, Santa Catalina Pérez Bayer y regreso por el Camino Real a su calle y capilla.

Es curioso que, según Jacinto Heredia, la hoy calle Camino Real ha tenido con ésta cuatro nombres; sin embargo, en la casa número 35 de esta calle, siempre hubo (y sigue estando) un pequeño retablo con dos azulejos verticales de 20x20 (el de bajo, recortado) con la imagen y la leyenda “Calle de la Virgen del Pilar” aún cuando, consta que nunca se llamó así dicha calle.

Tras un curioso descubrimiento en 1828 de una minúscula imagen de la Virgen del Pilar por un alfarero instalado junto a la “cequieta”, aquella barriada de la salida hacia Castellón, le dedicó un “peiró” a la Santísima Virgen, instalando la “troballa” en una oquedad practicada en el pecho de una bellísima imagen de estilo barroco. Años más tarde, a instancias del sacerdote mosén López, se constituyó una Comisión y, en terrenos de D^a Ana Pobo, se construyó en los años 30 del pasado siglo la graciosa capilla que hoy, da nombre a todo el barrio.

Quemada la imagen-ostensorio en 1936, una familia, salvó de la hoguera la pequeña “troballa” de arcilla cocida, volviéndose aquella instalar en la oquedad de la primitiva imagen ya mencionada, posteriormente cambiada por mosén Torres por otra idéntica a la de Zaragoza, que es la que sigue en el altar.

Con la imagen titular de la capilla, quemaron la procesional del barrio y, acabada la guerra, el escultor Julio Pascual Fuster, labró en madera el bello conjunto actual con la Virgen con el Niño en brazos, un Ángel adherido a la izquierda a su pilar y San Jaime en adoración al lado derecho sobre la coqueta peana; el conjunto no ha estado nunca policromado, el autor la pintó con colores tenues y lo cubrió todo con un barniz.

Hace unas decenas de años, una mano atrevida pintó con chillones colores la imagen que, es sacada en procesión la semana anterior a la fiesta del Pilar y en el rosario del último viernes, y clama por una hábil restauración que devuelva al conjunto el grácil acabado que le diera el autor.

* * *



15. Virgen del Rosario

Si en algunas calles o barrios ha ido decayendo su fiesta patronal, no en la que sus vecinos dedican a la Santísima Virgen del Rosario que, en los últimos años, gracias al apoyo del Ayuntamiento a estas celebraciones y al grupo de vecinos entusiastas que, como clavarios y festeros la llevan a cabo, han devuelto a la misma todo su esplendor.

Celebran su fiesta el segundo domingo de septiembre, con una misa en la Parroquia de los Santos Evangelistas, donde trasladan en procesión la imagen de la Virgen del Rosario, devolviéndola a la casa donde, cada año, se instala el dosel, esa muestra que, anualmente se monta en la de algún vecino, para poder visitar la imagen que es accesible desde la calle y rezarle la novena.

La imagen de la Virgen del Rosario salió de los talleres de Olot, tiene unos 80 centímetros de altura, viste túnica color de rosa y manto azul; en su mano izquierda sostiene al Niño Jesús, vestido con túnica blanca, quien muestra en sus dos manitas el Santo Rosario. La Virgen, muestra en su mano derecha un rosario de grandes proporciones y tiene un hermoso rostro sonriente, con el pelo largo cayéndole sobre los hombros; lleva una aureola con doce estrellas de latón dorado, y el Niño en su cabecita lleva las tres potencias de idéntico material y color.

Esta imagen suplió a otra de talla policromada que desapareció hace años y que ha sido encontrada en un comerciante y, adquirida por un vecino. También en la casa señalada con el número 26, existe una capilla en la fachada con doble puerta de madera pintada, donde, seguramente, se guardará la imagen durante el resto del año.

* * *



16. Virgen de la Milagrosa

Es una de las nuevas fiestas de barrio, nacida al amparo de la Asociación de Vecinos “La Senia” y comprende todas las calles de aquella zona, hoy muy edificada y con gran número de viviendas.

Celebra su fiesta el tercer domingo de septiembre; en la actualidad, con la misa en la Parroquia de Santa Sofía y el funeral por los difuntos del barrio en la misma iglesia el lunes siguiente.

La imagen de 70 centímetros es de los talleres de Olot; viste túnica y velo blancos, con el manto azul; la imagen se asienta sobre el globo terráqueo y con sus pies, aplasta la serpiente. De sus manos emergen dos piezas metálicas que representan dos rayos de luz, sobre el velo, una corona real y la aureola con las 12 estrellas, tal como la describe San Juan en el Apocalipsis.

La imagen se guarda en la Parroquia de Santa Sofía.

La fiesta de la Virgen de la Medalla Milagrosa, tuvo gran empuje merced a la Asociación de Vecinos indicada, aglutinando a su barrio entorno de ella, y siendo muy arropada por la Parroquia de Santa Sofía y su dinámico cura mossen Guillermo Sanchiz, y sería deseable que retomara aquella celebración que alegraba todo el barrio.

* * *



17. Virgen de Gracia

Venerada en su coqueta capillita de la Plaza Bayarri, por muchos mal denominada “de la Virgen de Gracia”, esta fiesta nos dice la vecina que cuida de la diminuta capilla, hace muchísimos años que ya no se celebra; ella recuerda de muy joven, cuando le dedicaban los vecinos solemne fiesta el mismo día en que era devuelta a su Ermita la Patrona Canónica de Vila-real.

La imagen, de un metro y 25 centímetros, es una talla de vestir salida de las manos del escultor local Pascual Amorós en los primeros años tras la Guerra Civil; viste al igual que el Niño Jesús que sostiene en su brazo izquierdo, túnica blanca con el anagrama mariano y adornos pintados y cingulo de color dorado atado a la derecha; el manto sobre los hombros es de color azul en el exterior y blanco en el forro. La Virgen lleva una hermosa cabellera negra que le cae por la espalda y sobre aquella, una corona imperial plateada de latón; el Niño Jesús, una aureola del mismo material con las tres potencias.

Tienen unos bonitos rostros, tanto la imagen de la Virgen como el Niño; la primera porta unos hermosos pendientes y algunas joyas, obsequio seguro de la devoción de algunos vecinos.

Como curiosidad, la pequeña capilla concentra cada año el Domingo de Ramos una ingente multitud en la plaza ya que, allí se traslada el clero con Cruz alzada desde la Arciprestal, para iniciar la liturgia solemne de este día y proceder a la bendición de palmas y ramos, regresando en procesión a la Iglesia Mayor.

* * *



18. Santa Bárbara

Fue esta una de las grandes fiestas de calle de Vila-real hasta hace pocos años, con misa y procesión en el cercano templo de San Pascual, rosario cantado por sus calles y funeral el lunes siguiente de la fiesta principal. Hace años entró en declive y, en la actualidad, únicamente se basa en la misa y el funeral en San Pascual.

La imagen de Santa Bárbara es una talla de madera policromada, del escultor Pascual Amorós, de muy bella factura y actualmente depositada en el Museo de la Iglesia Arciprestal (Sala Capitular); mide la bella imagen algo más de 120 centímetros, lleva túnica blanca y un sobrepelliz en oro viejo, por debajo de las rodillas, rematado por un corpiño color plateado, simulando metal; sobre los hombros lleva un manto color salmón y tiene a sus pies, a la derecha un torreón, recuerdo de donde fue encerrada antes de su martirio, llevando en alto en su brazo derecho una custodia (desaparecida) y en la izquierda la palma del martirio.

De nuevo como en tantas calles, en la casa número 79 de la Calle Aviador Franco, esquina a Santa Bárbara, en su chaflán, una cenefa cerámica azul, enmarca una bella composición a todo color de la santa con 30 azulejos de 15x15, seguramente de un taller de Ribesalbes.

* * *



19. Santa Ana y San Joaquín

Esta corta calle, que comienza en la Plaza Bayarri y termina en la de San Joaquín, ha compartido desde siempre la fiesta del “barri de Sant Xoxim”, sin duda una de las más afamadas de cuantas se celebran en Vila-real.

Hablar de su imagen procesional es hacerlo, sin duda, de una de las mejores obras de Pascual Amorós, escultor local, mediatizado por el tópico local de llamar con simplicidad a uno de sus mejores artistas como “en sino Pasqualet el santero”.

Deberá servir este comentario para ambas calles, San Joaquín y Santa Ana, padres de la Santísima Virgen María; tres figuras de buen tamaño (las de calle, nunca son de tamaño natural) de madera y muy bien policromadas, con el santo matrimonio y la Virgen Niña.

Acabó este grupo el escultor recién terminada la Guerra Civil; las tres figuras aparecen juntas sobre una peana que les sirve de base; con túnica verde y manto rojo San Joaquín, un gran manto beige que la cubre de la cabeza a los pies a Santa Ana, y túnica azul para la Virgen Niña. Las dos primeras portan aureola y la Virgen, igual pero con las 12 estrellas, todas de metal sobredorado; perfecto el estofado de las imágenes, adornado con ribetes de filigrana de pan de oro.

Celebra su fiesta el 4º domingo de septiembre con la misa en la Arciprestal, seguida de procesión por todo el barrio; hay funeral por los vecinos en el mismo templo el lunes y rosario por las calles el último viernes de fiestas. En la casa número 2 de la Calle Aviador Franco, que hace esquina con San Joaquín, en el mismo chaflán, existe una hermosa composición ovalada con pequeñas piezas de cerámica, con las tres imágenes y marco del mismo material, bastante cuidada.

La imagen la guardan todo el año los vecinos, y su belleza es tal, que sería digna de un museo para contemplar, si no la mejor, una de las mejores surgidas de la gubia de Pascual Amorós.

* * *



20. San Roque

Una calle señera de la ciudad, corta, que va desde la Plaza Bayarri hasta su continuación en la que se denomina San Antonio, pero fiel a su tradición, no falta cada año en el último domingo de agosto, cuando trasladan la imagen de San Roque a la Arciprestal donde celebran la misa en su honor. No hay andas, ni procesión ni rosario cantado por la calle; si el funeral el lunes siguiente por los vecinos fallecidos de la calle.

La imagen, de un buen tamaño (algo más de un metro de alzada) es de los talleres de Olot; el santo va vestido con el hábito de peregrino marrón con cingulo blanco; tocado con un sombrero, en el y en la esclavina, lleva las conchas de peregrino, en la mano derecha sostiene un báculo rematado con la calabaza y a sus pies, un perro le ofrece en la boca un panecillo; el santo, levanta la túnica de la pierna izquierda para mostrar una llaga.

En la actualidad, la imagen cedida a la Arciprestal, está situada a la izquierda del altar de San Isidro, bajo San Antonio Abad, el primero a la izquierda.

* * *



21. San Antonio de Padua

Esta céntrica calle que comienza en la del Conde Albay, termina en el cruce de Zumalacárregui y es perpendicular al Arrabal del Carmen y Ecce Homo.

Celebraba su fiesta el tercer domingo de septiembre pero, ahora, por las necesidades parroquiales de San Francisco, lo hace el sábado anterior, con misa i funeral por sus difuntos el lunes siguiente.

Desde hace muchos años, no celebra procesión, si bien tiene dos imágenes. Una de finales del siglo XIX, una talla policromada de muy bella factura; aparece San Antonio de pie sobre una nube que se asienta en una peana, está muy bien policromada y con apliques de talla terminados con pan de oro; viste el santo el hábito marrón de los frailes menores, con el cordón franciscano y sostiene entre sus brazos una bellísima imagen del Niño Jesús, con vestido de color de rosa. Todo el conjunto está muy bien conservado a pesar de los años transcurridos.

Esta imagen más valiosa, la guarda una familia de la misma calle desde tiempo inmemorial; la otra, de los talleres de Olot, más pequeña, estaba en la hornacina existente en la fachada de la casa donde estuvo tantos años la popular Droguería de Agramunt; hace años, se sustituyó por un retablo cerámico de 12 azulejos de 20x20 artísticamente pintados.

Como curiosidad, en la procesión de San Antonio de Padua que cada año celebran los Antonianos en el mes de junio, los vecinos montan un artístico altar con la antigua imagen a que antes nos referíamos, y los vecinos lo inundan de flores y productos alimenticios que entregan a tan caritativa organización.

* * *



22. San Pascual

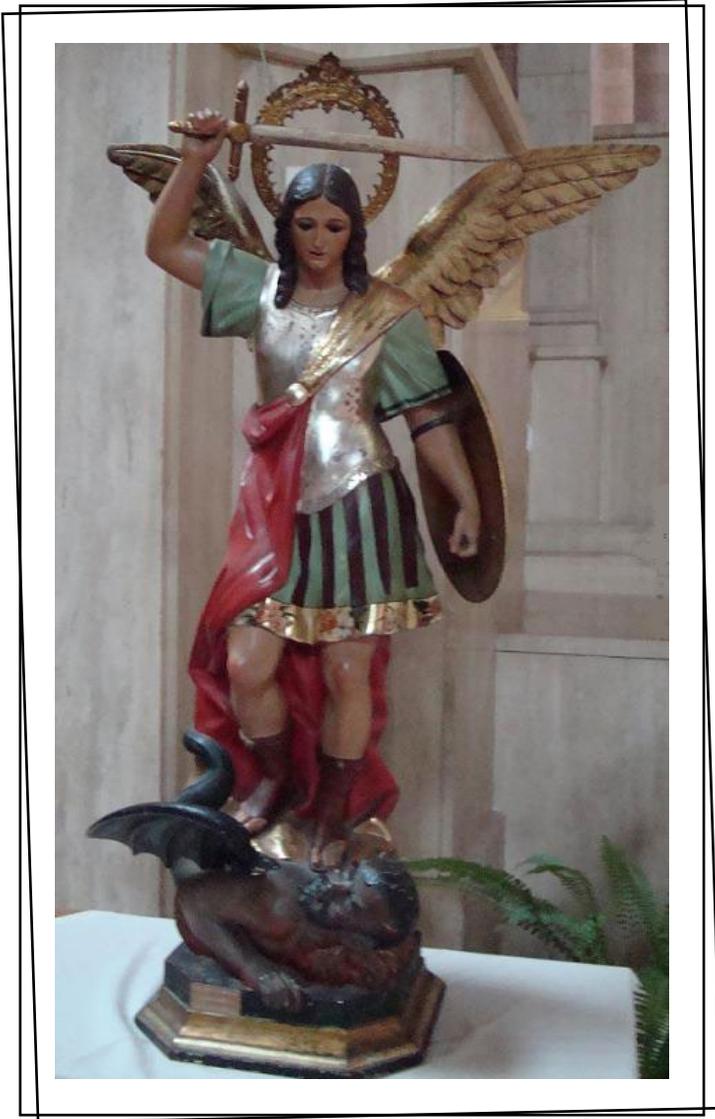
Es este, un pequeño núcleo vecinal que, une en la misma fiesta la Plaza de San Pascual, el Arrabal del mismo nombre y el primer tramo de la calle Polo de Bernabé, todo muy cerca de la hoy Basílica.

Sus vecinos celebraban su fiesta, algo asfixiada por tres de las más grandes y espectaculares que la circundan: El Pilar, Santa Bárbara y San Joaquín.

Para ello disponían de una bonita imagen de San Pascual de unos 60 centímetros, de los talleres de Olot que, llevaban al templo para celebrar la misa e inmediata procesión; como manda la tradición, el lunes siguiente el funeral por los vecinos y rosario por las calles el último viernes.

Se celebra anualmente su fiesta en la Basílica, pero su imagen, permanece todo el año para su veneración en la Parroquia de Santa Isabel, una sabia decisión que acerca el culto al patrono de la ciudad a esta dinámica parroquia.

* * *



23. San Miguel Arcángel

En el lado de la Avenida Tárrega que da al mar, entre las calles Torrehermosa y San Miguel, existía antiguamente el llamado “Hort de Sant Miquel” en cuya alquería, se veneraba esta maravillosa imagen que ahora lo hacen los vecinos de su calle y barrio.

La calle propiamente dicha nace en el Arrabal de San Pascual y termina en la Avenida de Francia; se encuentra paralela con la calle Torrehermosa y la Avenida del Cedre y calle Pere III.

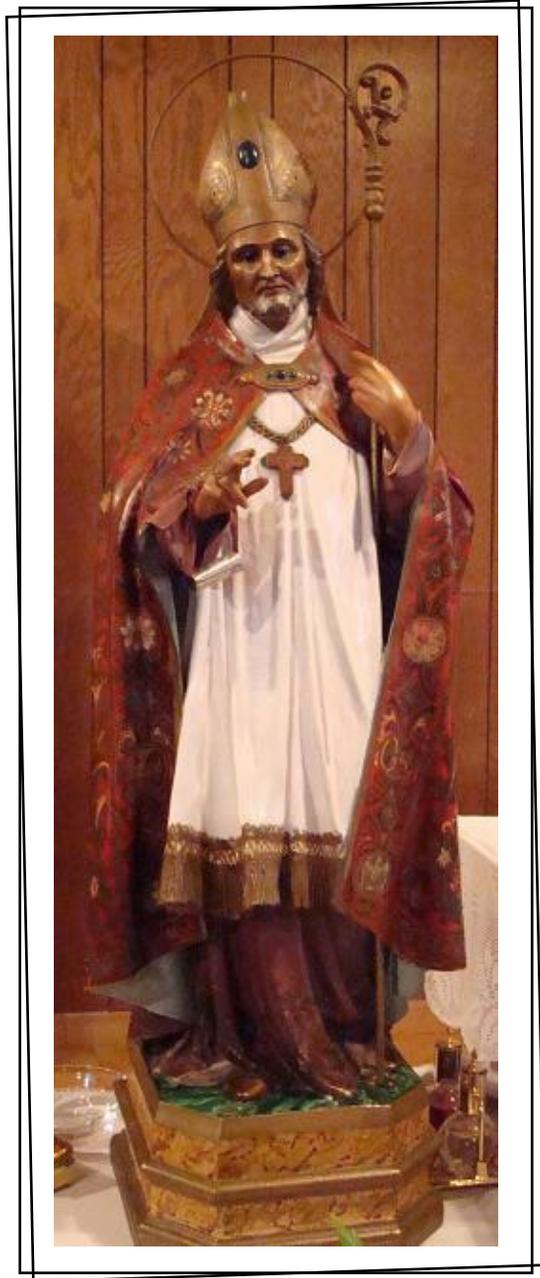
Me cuenta una vecina de la calle que, antes de la guerra, los vecinos acudían al Huerto de San Miquel para hacerle la novena a esta preciosa imagen de autor desconocido; tiempo después, urbanizada la zona y desaparecida la alquería, los propietarios regalaron la imagen a los vecinos de la calle que tenía por titular al Arcángel que daba nombre al famoso huerto y, quizás por ello, derivara en el topónimo de la calle.

La imagen es una talla de madera muy bien policromada y bien conservada, con la figura de San Miguel vestido de soldado, con peto color plata asemejando metal y manto rojo, blandiendo en su mano derecha una espada y sosteniendo en la izquierda el escudo; con el pie derecho mantiene dominado al demonio a sus pies; la figura del Arcángel con sus dos alas, lleva una aureola de metal sobredorado, con una medida desde la cabeza a la peana de cerca de un metro.

Celebra su fiesta anual el 4º domingo de septiembre en la Basílica de San Pascual, con una misa, sin procesión desde hace años, y un funeral por los vecinos difuntos el lunes siguiente.

Esta preciosa imagen se ha venido guardando en el domicilio de algunos vecinos desde que fuera donada por sus propietarios, tras la Guerra Civil.

* * *



24. San Blas

Esta popular calle y alguna más de sus alledañas, celebran la fiesta al popular santo abogado de los males de garganta y patrono de la vecina Burriana, si bien su devoción es acertado pensar, deriva del cotitular del cercano Convento del Carmen, junto con Santa Bárbara.

Los vecinos del barrio del que es titular, celebran su fiesta el tercer domingo de septiembre, con misa en la Parroquia de los Santos Evangelistas que, como en tantas otras de su zona, acoge las de su demarcación desde su erección. Como en otras muchas, tuvo la fiesta gran renombre; desaparecidos aquellos que fueron el alma de la fiesta, se mantiene la celebración religiosa y se ha perdido la procesión y el rosario cantado por el barrio.

La imagen del santo titular es obra de los talleres de Olot, de algo más de 80 centímetros; va vestido con sotana y sobrepelliz blanco, capa pluvial color rojo con ribetes dorados, y la cruz pectoral sobre el pecho. Lleva en su mano izquierda el báculo mientras, con la derecha, aparece en actitud de bendecir.

En el primer tramo de la calle, (al sur de José Ramón Batalla) existe en la casa número 88 una pequeña capillita con una bonita imagen de San Blas que está compuesta por 12 piezas de cerámica de 20x20, cubierta con un cristal.

* * *



25. San Juan Bosco

Titular de la calle del mismo nombre, en el popular Barrio de Melilla, ha dejado de celebrar su fiesta hace bastantes años pero, la bonita imagen de San Juan Bosco, fue depositada en la Parroquia de los Santos Evangelistas, y está situada sobre una repisa en la pared del fondo, al lado de la epístola. Tanto la denominación de la calle, como la veneración al santo titular, serían sin duda, influencia de la Fundación Flors y de su benemérito fundador, quien dio gran empuje al barrio y a la calle, construyendo una gran edificio para las familias del barrio en dicha calle, con una plaza en medio.

En la primera casa a la izquierda junto a a calle Cordó, existía un bello retablo cerámico con la imagen de San Juan Bosco y el rótulo de su calle que, tras una obras, ha desaparecido y sería interesante averiguar si se puede recuperar, pues, era un signo identitario de la popular calle y barrio de Melilla, que a día de hoy , con varias intaslaciones comerciales e industriales, es todo un referente en aquella zona hoy tan integrada en la vida social de la ciudad.

* * *



26. San Francisco de Asís

La pequeña calle comienza en la de Onda y termina en su confluencia en la de la Ermita, es paralela a la antigua carretera N-340 y a Buenos Aires. Sus vecinos celebran su fiesta el segundo domingo de noviembre en la Basílica de San Pascual, a donde a tal fin, trasladan una bella imagen del Santo de Asís.

Esta es una buena talla de madera policromada de 75 centímetros, desde los pies a la cabeza y de 90 centímetros, desde la base de la peana hasta el remate de la aureola de latón; viste hábito marrón de los frailes menores, con el cordón blanco con los tres nudos, porta en su mano derecha el báculo de fundador, rematado con un banderín blanco bordado, con el escudo de la orden y, en su mano izquierda, un crucifijo que mira directamente. Guardan los vecinos todo el año con celo esta bella imagen, propiedad de dicha calle.

El lunes siguiente en el mismo templo, celebran los vecinos un funeral por los difuntos de la calle.

En la casa número 9 de esta corta calle, existe una capilla con la imagen de San Francisco bellamente pintado sobre 20 azulejos de 15x15.

* * *



27. Santa Lucía

Esta larga calle comienza en el Arrabal del Carmen y termina en San Blas, al otro lado de lo que fue la antigua Carretera General, le dedica cumplidas fiestas a su patrona, la Virgen Lucía, mártir de Siracusa y con sepulcro en Venecia.

Las celebraban el tercer domingo de octubre con una misa en la Parroquia de San Francisco y funeral en la misma iglesia el lunes siguiente. En la actualidad, por necesidades parroquiales, la celebración se adelanta al sábado siguiente, donde se traslada la bellísima imagen de talla policromada de la patrona, situada sobre una pequeña carroza adornada con faroles y flores.

La talla, de unos 90 centímetros, viste túnica color de rosa y un manto azul; lleva en la mano derecha la palma del martirio y en la izquierda, sostiene una copa sobre la que están las corneas de sus ojos; es de después de la contienda civil y se desconoce su autor, aun cuando por la rotura de una mano, parece de talla..

La imagen permanece toda la semana en el tradicional “dosel” en una casa de la vecindad, a la vista de todos sus devotos que a ella se amparan. Siguiendo la tradición, existe una capilla en la fachada de la casa situada en el número 39 de esta calle, confeccionada en 1984, compuesta por 15 piezas de cerámica de 20x20 de la que es autor local Llorens Martínez, con una bella imagen de la Santa en las nueve piezas superiores, quedando las tres últimas en blanco.

* * *



28. Santo Domingo

La calle mayor, en su trazado original, desde la Plaza de la Vila hasta el cruce con Zumalacárregui-Luis Vives debía su nombre al primitivo emplazamiento del Convento Dominicano del Corpus Cristi; desaparecido aquél y urbanizada la nueva Plaza Mayor, solo comprende el tramo desde Cervantes al cruce antes mencionado, un pequeño tramo muy parecido al de la calle San Francisco.

Celebraba antiguamente su fiesta con la imagen propiedad del señor Vilanova, vecino de la calle quien, mandó tallar una bella imagen del santo que de su propiedad, y también servía a las Hijas de María del Rosario en su procesión del sábado anterior a la fiesta principal y a la calle en la que celebraban en honor a su patrono.

Cedida por sus herederos a las rosarieras, debemos agradecer a aquellas qué, por su gentileza, podamos acompañar la foto de esta bonita imagen del santo fundador de la Orden Dominicana.

* * *



29. San Fernando

Celebra su fiesta lo más cerca posible de su celebración en el calendario, finales de mayo y comienzo de junio, organizada por la Asociación de Vecinos de San Fernando, en suya Casa Social de la plaza del mismo nombre, guardan la bonita imagen de 82 centímetros, de pasta y fabricada en Olot.

La vestimenta del Santo Rey Fernando se compone, de una túnica verde que le llega a media pierna, con calzones azules y botas vueltas, y va cubierto con un manto rojo con cenefa dorada alrededor, atado al cinturón por la izquierda; lleva un zurrón colgado a la derecha, y en esta mano sostiene un globo terráqueo, mientras que en su izquierda lleva la espada.

Cubre su cabeza con corona real abierta y una aureola de latón dorado.

La imagen aparece bien cuidada, fruto del lugar que ocupa, sobre una repisa en la secretaría de la Asociación, durante todo el año, trasladándose a la Parroquia de los Santos Evangelistas para celebrar con una misa su fiesta anual.

* * *



30. Virgen del Carmen

Dedicada a la Virgen del Carmen propiamente, no existe una calle en Vila-real si bien, la llamada Arrabal del Carmen, mejor parece referirse al cercano Convento del Carmen donde aquél empieza, pero, hay un pequeño grupo de vecinos en la ciudad, que desde tiempo inmemorial, la festeja cada año, dedicándole misa a su patrona del barrio, la Virgen del Carmen.

La pequeña calle de Buenos Aires, tienen por patrona a la Reina del Carmelo, y celebran cada año su fiesta, con una imagen que guarda uno de los vecinos y, por su tamaño, ahora ya no trasladan a la iglesia de los Franciscanos, donde celebran la misa anual de su popular fiesta; antes con la imagen sobre su peana y el guion, estos pocos vecinos celebraban procesión el último domingo de septiembre, misa y rosario cantado el último viernes de fiestas.

Hubo hasta la década de los setenta, una hornacina en la fachada de una casa, con puerta a doble batiente, donde estaba la imagen de la Virgen del Carmen; en 1978, anulada aquella, se construyó en la fachada de la casa nº 13, un pequeño retablo cerámico, con 4x3 piezas de 20 centímetros, con una imagen de medio cuerpo de la Virgen, con indicación de aquél año en el bajo.

Tiene aquella imagen más de 125 centímetros de altura, viste túnica y escapulario marrón, lleva sobre el brazo izquierdo al Niño Jesús, y manto de color marfil con cenefa dorada al borde y cubre su cabello con velo blanco; sobre aquel, corona real abierta y aureola de metal dorado; es de pasta y de los talleres de Olot, está muy bien conservada y luce hermosa.

* * *



Vila-real
CIUTAT
EDUCADORA

Junts



Vila-real
avança